



Escritos de frontera

De la competitividad del país

ARTURO DAMM ARNAL

En el tema hay unanimidad: si queremos mayor progreso económico, entendido como una mayor producción, mejores bienes y servicios para un mayor número de gente, urge elevar la competitividad del país. El *qué* está claro y la pregunta es *cómo*, sin olvidar dos puntos importantes. Primero: ¿qué tan dispuestos están, quienes se verían obligados a hacer un mayor esfuerzo, comenzando por muchos empresarios, a enfrentar el reto de la competencia, sin la cual la competitividad resulta imposible? Segundo: ¿qué tan dispuestos están, quienes se verían obligados a deshacerse de ciertos prejuicios ideológicos, comenzando por muchos políticos, a enfrentar el reto de la apertura total de todos los sectores de la actividad económica, y de todos los mercados, a todo aquel, nacional o extranjero, dispuesto a participar? Sin esta apertura la competencia resulta imposible. Sin la competencia la competitividad no pasa de ser un buen deseo.

Lo primero es distinguir entre productividad y competitividad, palabras que muchas veces se usan como si fueran sinónimos, y no lo son.

El *Diccionario de la Lengua Española* define la productividad como la “capacidad o grado de producción por unidad de trabajo, superficie de tierra cultivada, equipo industrial, etc.”, y, también, como “aumento o disminución de los rendimientos físicos o financieros, originado en la variación de cualquiera de los factores que intervienen en la producción: trabajo, capital, técnica, etc.” Sintetizando, la productividad puede definirse como la capacidad para hacer más (o por lo menos lo mismo) con menos, lo cual, tiene su importancia si el origen del problema económico es la escasez, comenzando por la de los factores de la producción, y el consiguiente costo de oportunidad que genera usarlos de una determinada manera (todos los factores de la producción que se usan para producir la mercancía x se dejan de usar para producir la mercancía y).

¿Qué es la competitividad? Según el diccionario es “la capacidad para competir”. La competitividad, dicho de manera distinta, es la capacidad para hacerlo mejor que los demás, para lo cual se requiere, a manera de condición necesaria, de los demás, es decir, de la competencia.

Obviamente, en el campo de la producción de mercancías una de las herramientas de la competitividad –la capacidad para hacerlo mejor que los demás– es la productividad. Sin embargo, pese a esta relación, no debemos confundirlas: se trata de realidades distintas, y no siempre un incremento en la productividad da como resultado un aumento de la competitividad.

Imaginemos una empresa que compite con otras en el mercado. ¿Le conviene aumentar su productividad, hacer más con menos, es decir, reducir sus costos de producción? Sí, porque ello le permite ser más competitiva, hacerlo mejor que las otras empresas, ofrecer su mercancía a un menor precio, sin necesidad de sacrificar utilidades: si reduce su costo de producción en 5% puede reducir el precio en esa proporción y seguir ganado lo mismo, con una ventaja: le ganará consumidores a la competencia. En este caso el incremento en la productividad le dio la oportunidad de aumentar la competitividad, de reducir el precio y, por ello, de hacerlo mejor que la competencia, lo cual implica algo muy importante: el consumidor se beneficia del aumento en la productividad, traducido en un incremento en la competitividad: la baja en el precio.

Imaginemos ahora una empresa monopólica, que no tiene competencia en el mercado. ¿Le conviene aumentar su productividad, hacer más con menos, reducir sus costos de producción? Claro que sí, por una razón muy sencilla: el incremento en la productividad le permitirá ganar más: si reduce su costo de producción en 5% sus ganancias aumentarán en 5%. ¿Y la reducción en el precio? A esta pregunta hay que responder con otra: ¿qué in-



centivo tiene un monopolio para bajar el precio? En este caso el incremento en la productividad no se traduce en un aumento en la competitividad, por una razón muy sencilla: la empresa monopólica no tiene competencia, por lo que no existe el mínimo incentivo para que el aumento en la productividad se traduzca en un menor precio; el consumidor no se beneficia de la capacidad del monopolio de hacer más con menos, de hacerlo a un menor costo de producción.

Una mayor productividad no siempre da como resultado una mayor competitividad, es decir, un beneficio para el consumidor. Para que esto último suceda se requiere de la competencia.

Productividad y competitividad no son lo mismo, y si bien es cierto que la segunda depende de la primera (una empresa es más competitiva en la medida en la que es más productiva), la primera no necesariamente da como resultado la segunda (una empresa más productiva no necesariamente es una empresa más competitiva: todo depende de que enfrente, o no, la competencia). Vistas así las cosas, ¿qué es más importante, la productividad o la competitividad? Respuesta salomónica: la productividad que da como resultado la competitividad, que se traduce en beneficios para el consumidor, comenzando por un menor precio.

Llegados a este punto hay que distinguir entre la competitividad de las empresas y la competitividad del país. En un país poco competitivo pueden operar empresas muy competitivas (es el caso de México) y viceversa: en un país muy competitivo pueden actuar empresas poco competitivas (Singapur).

¿Qué es lo primero (no lo único), que se requiere para aumentar la competitividad? La competencia. ¿Y qué es lo único (no lo primero) que se necesita para aumentar la competencia? Abrir totalmente todos los sectores de la actividad económica y todos los mercados a cualquiera, nacional o extranjero, que quiera participar, acabando con la exclusividad de los nacionales en determinadas áreas de la economía y con los monopolios gubernamentales en los sectores estratégicos de la misma.

¿Qué tan dispuestos están los empresarios que gozan de algún monopolio, poder dominante en su mercado, u oligopolio (lo cual les permite, entre otras cosas, quedarse con todos los beneficios de los aumentos en la productividad, sin necesidad de compartirlos con los consumidores por la

vía de una mayor competitividad), a enfrentar el reto de la competencia, sin la cual la competitividad resulta imposible?

¿Qué tan dispuestos están políticos, legisladores y gobernantes, quienes creen que ciertos sectores de la actividad económica, comenzando por los estratégicos, deben estar en las manos exclusivas del gobierno, a superar su prejuicio y permitir los cambios constitucionales que harían posible la apertura de todos los sectores de la economía, y de todos los mercados, a quien desee participar?

¿Cómo andamos en México respecto a la competitividad?

Según el Anuario Mundial de Competitividad 2007, publicado por el Instituto Internacional para el Desarrollo Gerencial, México ocupa, entre 50 naciones, el lugar 47, con 4.5 en una calificación de 0 a 10, con el agravante de que en 2006 ocupamos la posición 43. Por debajo de México, en los tres últimos lugares de la lista, están Turquía, Brasil y Sudáfrica; arriba tenemos a Ucrania, Filipinas y Rumania, todos ellos son países muy respetables, pero ninguno ejemplo de progreso económico.

Según el estudio Doing Business 2007, del Banco Mundial, que mide qué tan fácil resulta abrir, operar y liquidar un negocio, México ocupa, entre 178 naciones, el lugar 44. Lejos de los últimos lugares, pero igualmente lejos de los primeros, con un agravante: de las diez variables consideradas, en seis retrocedimos, en dos permanecemos igual, y sólo avanzamos en dos, lo que devela la mediocridad característica de la economía mexicana y los retos por superar en materia de competitividad.

En éste, como en otros muchos temas, hay que ir más allá de las fronteras.

Posiciones de México

Fuente: Banco Mundial.

	2006	2007
Iniciar un negocio	62	75
Licencias	20	21
Contratación	134	134
Registro de propiedad	79	71
Obtención de crédito	45	48
Seguridad de inversionistas	32	33
Impuestos	140	135
Comercio internacional	69	76
Cumplimiento de contratos	79	83
Liquidación del negocio	23	23